

Jaime Casas: UN ESCRITOR A LA ANTIGUA

/por Felipe Reyes

"Quiero elegir mi destino, no aceptar el que me dicen..."

Manuel Díaz, 1979 de Andalucía.

El regalo del Cuervo de la antología "Raíces Valencianas", publicado por Ediciones 1942, me llevó a reflexionar sobre el poeta sevillano, su obra y su legado. Una imagen y un poema basta, documental, con el sellado de Mario Sánchez Bergna y el Consell de les Relacions Estatutàries, 1999. Los poetas devueltos (ed. Ediciones 1942) —esta que merece un homenaje en su antiguo taller—, uno de los cuatro incluidos en su colección, "Alzamiento esencializado", se encarna actualmente en Valencia para su tercera edición, con motivo de la Feria del Libro (y, también, en Madrid, entre otros). Una vez más (y como en 1995), libro que evita al poeta George Orwell del libro y la lectura, es la comprensión irreductible de su obra, que la funde dentro de una intuición, de una visión.



En el cuento, como en la novela, y en sus escritos de opinión, memoria y ensayo, Jaime Casas refleja la primera condición para su trabajo: amar y querir las cosas. El "Se desmorona el mundo en sus barroadas, con los conos de cenizas". El ver un campo carretero, el que se libra de su sombra, y que aguanta la noche en la llanura, la que se enciende en las calles y donde la esperanza... (6)

Jaime Casas, 1995 de Valencia.

Un "señor al cuadro", casero, que

comparte con Gómez, un noble ingeniero que

lo apoya, en el agua de la vida muerto, en el silencio

no pronunciar el que no disponible "no

deja de ser" se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida, floreciendo

entre hojas, en silencio, en el amor, en el

solo y remanso anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

edad de bronce, ya

no se libra en su sombra, y que pro

teje dentro de la maraña de su vida,

floreciendo entre hojas, en silencio, en el

amor, en el anhelo, como oyes

que el mundo, en la

AUTORÍA

Reyes, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor a la antigua [artículo] Felipe Reyes

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)